

## CAPITULO 25

### TERRORISMO PURO: una lógica institucional (\*)

Uno de los desafíos del institucionalismo (análisis de la dimensión institucional de las prácticas sociales) es el trabajo sobre los analizadores espontáneos. Es decir: poder instituir como analizador a los acontecimientos históricos que irrumpen por fuera de la planificación de cualquier estudioso de la psicología, la sociología o la política. En este sentido considero al criminal atentando contra la sede de la AMIA-DAIA como un analizador de la institución del terrorismo.

No se trata apenas de determinar el nivel del responsable político-militar (grupos fundamentalistas islámicos, por ejemplo) Esto sería el nivel de la **organización**. Tampoco la forma concreta en que se realizó el atentado (coche-bomba situado en la entrada) En este caso estaríamos discutiendo el **dispositivo**. Los dos niveles mencionados son importantes, y han ocupado el mayor espacio en las discusiones y reflexiones sobre el tema. Me interesa avanzar sobre el nivel de la **institución del terrorismo**. Si el principio de la psicología de la Gestalt establece que el "*todo es mas que la suma de las partes*", el terrorismo tiene una lógica subyacente en la cual "*el todo es menos que la parte*." Gerard Mendel señala que, "*con la excepción del terrorismo, el poder social del individuo aislado era igual a cero*"

Entonces, tenemos que pensar en esta "excepción", organizaciones aisladas con mayor poder que el "todo", la sociedad civil. La cuestión se complica porque la institución del terrorismo se organiza internacionalmente, por lo tanto su aislamiento es solo en relación a los poderes formales. Aislamiento que es en realidad una forma de la clandestinidad.

Denomino "**terrorismo puro**" a la triple adecuación entre **dispositivo, organización e institución**. Es un extremo límite del concepto de "guerra pura y militarización de lo cotidiano" como postula Paul Virilio. El **terrorismo puro** no necesita para ser reconocido como tal a ningún especialista. Es, para decirlo de alguna manera, **obvio**. Pero es posibilitado desde múltiples formas de "**terrorismo impuro**". Solapado, encubierto, disfrazado, en el cual la triple

---

*(\*)Este trabajo fué escrito como homenaje a todas las víctimas del criminal atentado en la sede de la AMIA. Leído en una reunión científica de El Espacio Institucional y publicado en el diario Página 12.*

adecuación mencionada anteriormente no se presenta . Creo que a este terrorismo impuro hace referencia Juan Pablo Feinman (Página 12 del 23/7/94) cuando dice que Buenos Aires no era una "sociedad inocente". Terrorismo impuro que es el terreno imprescindible para que germinen las formas "**puras**", mucho menos frecuentes, mucho mas letales. Son el resultado final de formas de experimentos genético-político, que para poner alguna fecha, comenzaron en la Argentina durante la década del 30 y han parido formas monstruosas de administrar el poder.

Si ante la menor expresión del terrorismo "impuro" la condena fuera tan amplia, profunda, enérgica, multitudinaria, concluyente, como lo fué ante la expresión del "puro" (marcha del jueves 21/7) éste tendría muchísimas más dificultades para expresarse.

Las distintas expresiones de "**terrorismo impuro**" a las cuales nos hemos acostumbrado en estos últimos años son:

1) **terrorismo económico**: hiperinflaciones, cuyo recuerdo es utilizado para domesticar la protesta social. La *estabilidad* (en realidad **mera paridad** y además solo **cambiaría**) es exhibida como antídoto universal y permanente. 2) **terrorismo político**: pactos bajo amenaza de plebiscito 3) **terrorismo democrático**: uso, abuso y dependencia de los "pactos de necesidad y urgencia", verdadera adicción al poder unipersonal 4) **terrorismo educativo**: rentas y sueldos docentes que invocan el voluntarismo masoquista 5) **terrorismo diplomático**: envío de naves al Golfo por decisión unipersonal, relaciones carnales interestatales 6) **terrorismo ecológico**: privatización de parques nacionales, incendios de bosques sin control, ríos que alguna vez fueron de agua.

7) **terrorismo alimentario**: leche contaminada, muzzarella fecalizada 8) **terrorismo sexual**: prohibición de la educación sexual, prevención deficitaria del sida, 9) **terrorismo militar institucionalizado**: servicio militar obligatorio, como desde 1982 el fallecido Eduardo Pimentel denunciara y el FOSMO mantuviera, **antes de Carrasco** 10) **terrorismo jurídico**: punto final, obediencia debida, indulto , per saltum 11) **terrorismo religioso**: prohibición del uso de preservativos y en general de métodos no-conceptivos, con la deseada consecuencia de la mutilación del placer sexual 12) **terrorismo anticonceptivo**: penalización del aborto. Mutación

del sufrimiento en un delito 13) **terrorismo laboral**: desocupación permanente, salarios por debajo de la subsistencia 14) **terrorismo psiquiátrico**: manicomios, asilos, colonias.

15) **terrorismo social**: desaparición forzada de personas.

Para que continuar la lista, si con varias golondrinas ya hicimos verano. La lógica común en todos los casos son los efectos destructivos, enfermantes, enloquecedores, empobrecedores, mutiladores, que sobre el cuerpo social ( **el todo**), tiene el accionar de muy pocos individuos (**la parte**). Estos pueden estar organizados como Gobierno, Estado, Organismos no Gubernamentales, Fundaciones, Corporaciones. Abarcan del **terrorismo de Estado** a la **razón de estado**. Empiezan en una *noche de bastones largos y continúan con una noche de los lápices*.

Estas formas de "**terrorismo impuro**" deben ser denunciadas como tales. Aunque los dispositivos que se utilicen sean legales y las organizaciones que los sostienen sean democráticas. La institución del terrorismo está presente en todas ellas.

Por lo tanto, tomo la siguiente referencia que hace Ernesto Tiffenberg (Página 12 del 24/7/94) en relación a la pregunta que hiciera el periodista Bernardo Neustadt: *"A ver si entendí bien, prácticamente el New York Times, tomando conceptos que dice Página 12, ¿informa que la bomba la puso Menem?"*.

El análisis de la dimensión institucional nos dice que ,efectivamente, la bomba también la puso Menem. Pero no solamente. Muchos son cómplices de las formas de terrorismo impuro nunca denunciadas. O corporativamente racionalizadas. La excepcionalidad de la pureza solo germina en la cotidianeidad de la impureza.

Por siempre mantengamos el **nunca más** frente al terrorismo puro . Y también, frente al impuro, un permante **nunca menos**.